

Los incas en el collasuyu II. Actualización de *capacocha* e *ytu* como acuerdo de paz regional. Área andina Argentina

The incas in collasuyu ii updating capacocha and ytu as a regional peace agreement. Andean area of Argentina

Margarita E. GENTILE LAFAILLE

Ex investigador Conicet–Museo de la Plata

Ex profesor titular ordinario, cátedra

Instituciones del período colonial e Independiente.

Universidad nacional de las artes, Buenos Aires.

Responsable del proyecto “Estudio de las miniaturas... del volcán Lulllaillaco”,

Museo de arqueología de alta montaña, Salta.

margagentile@yahoo.com.ar

Resumen: Las alianzas de los Incas con los jefes regionales (*curacuna*) del sector sudeste de sus territorios (Collasuyu) se refrendaron mediante dos ceremonias de las que, poco a poco, se van conociendo sus microsecuencias, el significado de los signos y colores de la ropa que visten todos quienes participaron de las mismas, sus orígenes, edades y rangos.

Indagar acerca de esas ceremonias es aproximarse a la organización socio-política y religiosa del Tahuantinsuyu a través de estudios de Arqueología tardía, Derecho prehispánico, Historia colonial, Etnografía / Folklore y Lingüística, es decir Etnohistoria.

Abstract: The alliances of the Incas with the regional chiefs (*curacuna*) of the south-eastern sector of their territories (Collasuyu) were endorsed by means of two ceremonies of which, little by little, their micro-sequences are becoming known, the meaning of the signs and colours of the clothes worn by all those who participated in them, their origins, ages and ranks.

To investigate these ceremonies is to approach the socio-political and religious organisation of the Tahuantinsuyu through studies of late archaeology, pre-Hispanic law, colonial history, ethnography/folklore and linguistics, i.e. ethnohistory.

Palabras clave: Inca - ceremonias - Collasuyu - *capacocha* - *ytu* - noroeste argentino - etnohistoria - *tocapu* - Aconcagua - Llullaillaco.

Keywords: Inca - ceremonies - Collasuyu - *capacocha* - *ytu* - northwest Argentina - ethno-history - *tocapu* - Aconcagua – Llullaillaco.

Sumario:

- I. El tema.**
- II. Antecedentes.**
- III. Diferencias entre *capacocha* e *ytu*.**
- IV. Descripción de *ytu*.**
- V. *Ytu* en Collasuyu.**
- VI. Actualización de la cronología relativa.**
- VII. Tipos de territorios anexados y su población.**
- VIII. Recapitulando...**
- IX. Bibliografía.**
- X. Agradecimientos.**

Recibido: septiembre 2021.

Aceptado: noviembre 2021.

I. EL TEMA

El propósito de este ensayo¹ es presentar nuevos avances en los estudios acerca de la presencia incaica en un sector del Collasuyu, la actual área andina argentina. Los temas de referencia son *capacocha*, ceremonia fundacional de una alianza, una de cuyas variantes era validada por un oráculo que se consultaba desde el Cusco; e *ytu*, rogativa que se realizaba cuando el Inca iba personalmente a la guerra², o cuando se producían desastres agropecuarios. Ambas ceremonias eran ocasionales y dejaron rastros en las cumbres nevadas.

Juan Díez de Betanzos recogió por escrito en 1567 las noticias orales de su familia política, y decía al virrey que hubo “escuadroncitos” formados con miniaturas de personas realizados en oro alrededor de la piedra, también revestida de oro, en medio de la plaza del Cusco cuando se refundó la ciudad como capital³; por su parte, el extirpador de idolatrías Cristóbal de Albornoz

¹ Este ensayo es continuación de “*Los Incas en el Collasuyu. Notas sobre alianzas prehispánicas en el área andina argentina*”, publicado en el n° LIV de este Anuario. En el presente texto se retomaron los puntos inéditos presentados en la Conferencia Inaugural al VIIº. Congreso Nacional de Arqueología del Perú reunido en Lima en 2020. Los organizadores del mismo encargaron la corrección de estilo del texto a publicarse en las Actas a una empresa la cual insistió tres veces con imponerme cambios sin entender, pese a mis explicaciones, que los mismos modificaban el contenido de mi escrito. Dado el silencio de los organizadores al respecto, desautoricé la publicación de dicho texto. El enlace a la conferencia está en la Bibliografía.

² Que el Inca fuese personalmente a la guerra, además de un dato era toda una opinión de parte de los autores de la época respecto de Felipe II, el primer rey europeo de la Era Moderna que delegó en generales y almirantes dicha participación.

³ FBM - Fundación Bartolomé March Servera. Palma de Mallorca, España. 77-3. Juan de Betanzos, *Suma y narracion. De los Yngas que los yndios nombraron...* [1551], f.22r. BETANZOS, J. Díez de, *Suma y narración de los Incas...*, Madrid 1987, cap. XI. GENTILE LAFAILLE, M. E., “La fundación incaica del oráculo *capacocha* en el Collasuyu: secuelas de una nota a pie de página”, en *Revista Cruz del Sur* (San Isidro, prov. de Buenos Aires), 22 (2017a) 45. Arriaga estaba editado desde 1621; Don Marcos Jiménez de la Espada publicó a Betanzos en 1880, y Pierre Duviols a Albornoz en 1964. Es difícil trazar la circulación de datos orales; no obstante, estos tres casos me parecen indicativos de la búsqueda de tesoros, que la “*mita de huacas*” legalizó LUQUE TALAVÁN, M., “Los libros de huacas en el virreinato peruano: fiscalidad y control regio en torno a los tesoros prehispánicos enterrados”, en *La Moneda: Investigación numismática y fuentes archivísticas*, (Lima), (2012) 293-311.

decía en la “*Instrucción ...*”⁴ que, además de vasos de metal y ropa fina, a las más importantes divinidades regionales (*huacas*) se les ofrecían estatuillas de oro, plata y *mullu* (*Spondylus*)⁵ todo lo cual, sumado a las pormenorizadas descripciones, seguidas de un “manual”, de otro jesuita extirpador de idolatrías, Pablo J. de Arriaga, conformó una base de datos orales, algunos puestos por escrito, que facilitó que todos esos sitios fueran saqueados durante el siglo XX.

Capacocha se organizaba siempre desde el Cusco y de la misma participaban hombres y mujeres elegidas. En cambio, *ytu* se organizaba desde el Cusco cuando el Inca iba a la guerra, de la celebración participaban hombres y, tras ellos, sus mujeres llevando las armas. En caso de terremotos, sequías o pestes, los jefes regionales (*curacacuna*) aliados también podían celebrar *ytu* en sus territorios, para lo cual el Inca los autorizaba proporcionándoles ropa de color rojo y pequeños tambores blancos que, con el resto de la parafernalia, se guardaban luego en un edificio construido especialmente con ese fin en cada localidad⁶.

De ambas celebraciones participaban adultos, pero las personas transfiguradas en divinidades regionales (*huacas* oraculares) era gente muy joven. Ambas también estaban restringidas a un grupo: durante *ytu* forasteros y animales debían salir de la ciudad del Cusco, y durante *capacocha* la procesión no debía ser presenciada por quienes no formaran parte de ella.

Los estudios preliminares de los objetos asociados a las personas transfiguradas en *huacas* en Llullaillaco me permitieron formular algunas reconsideraciones: respecto de mi ensayo de 1996 sobre el hallazgo en Aconcagua⁷, hoy se puede decir que ese registro corresponde a *ytu*; en cambio, en Llullaillaco se reconocen ambas ceremonias, *capacocha* e *ytu*, tal vez contemporáneas.

La variante de *capacocha* en el Yacimiento del río Doncellas en la puna

⁴ Camayo, el funcionario a cargo, en este caso de un templo prehispánico (*huaca*), cuyas *haziendas* eran los campos de cultivo de maíz para preparar la bebida ceremonial (*chicha*) y los campos de pastoreo para criar camélidos para las ofrendas correspondientes. DUVIOLS, P., “Un inédit de Cristóbal de Albornoz: La Instrucción para descubrir todas las huacas del Pirú y sus camayos y haziendas”, en *Journal de la Société des Américanistes*, (Paris), LVI (I), (1964) 7-39.

⁵ ALBORNOZ, C. de, en DUVIOLS, P., “Albornoz y el espacio ritual andino prehispánico”, en *Revista Andina* (Cusco), 2 (1), (1984) 169-222. GENTILE, M. E., “El tesoro del Inca: entorno sociopolítico y proyección histórica de una creencia de conquista (gobernación de Tucumán, siglos XVI a XX)”, en *Arqueología y Sociedad* (Lima), 21 (2001) 1-14.

⁶ COBO, B., *Historia del Nuevo Mundo*, Madrid [1653] 1964, II, p.219-222.

⁷ GENTILE LAFAILLE, M. E., “Dimensión sociopolítica y religiosa de la *capacocha* del cerro Aconcagua”, en *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* (Lima), 25 (1) (1996) 43-90. Hace años que el niño hallado en Aconcagua no está disponible para investigación, y los objetos que lo acompañaban no están en exhibición.

de Jujuy⁸ se sostiene como una alianza entre *curacuna* sin participación del Inca. También es muy probable que en el sitio de Pucarilla (valle Calchaquí) se haya producido una confluencia de ceremonias: *ytu* realizado en Cusco, cuyas ofrendas se repartían en pequeños mates a todas las *huacas* del Tahuantinsuyu, y *capacocha* en la marcación de un límite territorial, además de mi propuesta sobre la forma y colores que podría haber tenido el sistema contable (*quipu*) que registrase las distintas clases de gente y la ubicación relativa de los poblados recorridos⁹.

Una particularidad de éste último tipo de *capacocha* era que la procesión se desplazaba entre los puntos de ofrenda siguiendo rutas lo más lineales posibles por lo que los procesionarios marchaban en un ala, descalzos, apoyándose en bastones y sin importar los accidentes geográficos; al mismo tiempo se llevaban a cabo un censo de gente en condiciones de trabajar e ir a una guerra (*runacuna*), y la demarcación territorial de las jefaturas regionales, de manera similar a la descrita en el largo pleito por los cocaleros de Quivi¹⁰.

Hubo una celebración periódica que se realizaba también durante el gobierno de los últimos Incas que podría dar lugar a confusión: *Ytu-Raymi*¹¹, en el mes de noviembre (*ayamarca*); su relación con pestes y la mucha o poca lluvia sintonizaba con la rogativa que, en la Colonia, coincidía con la recordación de San Andrés el día 30¹².

Además del “*Confessionario para curas de indios ...*” (1585), los datos más precisos sobre *ytu* provienen de la “*Historia ...*” del jesuita Bernabé Cobo, cuya autoridad en este caso se basa en que decía haber tenido a la mano “*de la cual no me apartaré yo en toda esta escritura*”, la relación que Juan Polo de Ondegardo escribió en 1559, cuando era corregidor del Cusco¹³.

⁸ GENTILE, M.E., “Presencia incaica en el “paisaje de acontecimientos” de un sector de la puna de Jujuy: *huanca, usnu, cachauis y quipildor*”, en *Boletín de Arqueología PUCP* (Lima), 7 (2003) 217-262, figura 13.

⁹ GENTILE, M. E., “El censo de los runa: datos y reflexiones sobre los incas en el Collasuyu”, en *Nueva Corónica* (Lima), 2 (2013a) 91-120.

¹⁰ ROSTWOROWSKI, M., *Conflicts over coca fields in XVIth-Century Perú*, Ann Arbor 1988. Este trabajo incluyó la transcripción del documento en el AGI.

¹¹ *CONFESIONARIO para curas de indios con la instrucción contra sus ritos...*, Antonio Ricardo, Lima 1585, f.11r; Cobo, [1653] 1964, p. 220.

¹² GENTILE, M. E., “Supervivencia colonial de una ceremonia prehispánica”, en *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* (Lima), 23 (1), 69-103 (1994).

¹³ Sobre J. Polo de Ondegardo y su obra, ver entre otros LAMANA FERRARIO, G. (ed.) y HAMPE MARTÍNEZ, T. (est. biog.), *Pensamiento colonial crítico. Textos y actos de Polo Ondegardo*, Lima-Cusco 2012. La relación escrita por Polo, según algunos autores, podría estar en El Escorial o en Simancas. Hasta donde pude averiguar, no se encuentra en esos repositorios. Cobo citó a Polo en: [1653] 1964, II, p. 59.

Los contextos prehispánicos y los datos coloniales muestran que las personas halladas en Aconcagua y Llullaillaco participaron de estas complejas ceremonias que las transfiguraron en *huacas*. Es decir, no fueron ni *ofrendas* ni *sacrificios*, y no vale aquí usar la palabra *entierro*. La continuidad en el registro etnográfico indica que en el interior de los cerros andinos destacados habitan los hijos del Inca (*auquicuna*) y el cerro mismo, que es una divinidad regional (*apu*); todos ellos están vivos, en ciertas circunstancias pueden revestir formas humanas o animales, y dialogar con los humanos¹⁴. Esta creencia se difundió desde la fundación del Tahuantinsuyu, por lo menos; entroncó con la vulgarización de relatos griegos y romanos precristianos traídos por los europeos¹⁵ y derivó en la sencilla afirmación de que se trató de sacrificios humanos, aún aceptada por algunos.

También propuse en 1996 los significados de los colores del penacho de plumas que los niños llevaban en la cabeza: negras en Aconcagua, blancas en Llullaillaco, tema que tendría que ser revisado. Lo mismo respecto de la articulación de los datos técnicos con los prehispánicos y coloniales, ya que en los años siguientes se pudieron precisar algunos términos: hoy se dice que se trata de “cuerpos desecados naturalmente”, o algo similar, y no “momia” ya que los cuerpos estaban intactos, a diferencia de las referenciales momias egipcias. Y “figuritas” por “estatuillas”, expresión que remite a la manufactura. La sogá que en 1996 propuse que estaba relacionada con Huáscar y la sogá de oro, resultó ser -según el contexto de Llullaillaco- la sogá con un extremo encendido que los *orejones* iban revoleando durante la celebración anual de la *citua* o *Coya raymi* en el Cusco. Los participantes de la rogativa en Aconcagua habían compartido antes la celebración de *citua* en el Cusco, reservada a los habitantes de la ciudad, los “vecinos” al decir de los cronistas¹⁶.

Otra observación antes de continuar: en vez de *Collasuyu* tendría que haber dicho *Sur*: Los Incas en el Sur del Cusco. Hasta donde pude indagar, la división canónica en cuatro direcciones del espacio -más allá de los límites orográficos de la ciudad del Cusco- se estableció para facilitar la división del Tahuantinsuyu entre gobernadores y encomenderos quinientistas; hubo otras direcciones del espacio, otros *suyus*, para expresarlo de alguna manera¹⁷. Hasta

¹⁴ Entre otros, GENTILE LAFAILLE, M.E., “Vulcanismo y terremotos andinos. Alcance sociopolítico y religioso de algunas creencias en el siglo XVI”, en *Anuario Jurídico y Económico Escurialense* (San Lorenzo del Escorial), LI (2018a) 582.

¹⁵ En particular, los relatos reunidos en OVIDIO NASÓN, P., *Las Metamorfosis*, Barcelona [c.10 a. C.] 1999. Hoy sigue siendo inspirando a realizadores cinematográficos de entretenimiento y afines.

¹⁶ Entre otros, GARCILASO DE LA VEGA, Inca, *Comentarios Reales de los Incas*, Caracas [1609] 1985, Libro 7, cap.VI, p. 96; GUAMAN POMA DE AYALA, P., *El primer Nveva Coronica i Bven Gobierno conpvesto por don...* c. 1615, f. 252, p. 245; COBO, [1653] 1964, II, p. 217.

¹⁷ ROSTWOROWSKI, M., “La región del Colesuyo”, en *Revista Chungara* (Arica), 16-

ahora parece que la cordillera de los Andes marcó la división hacia el sur de dos de esas direcciones del espacio, Cuntisuyu y Collasuyu, tomando en cuenta el inicio de las mismas en Coricancha. Es decir, la ceremonia realizada en Aconcagua correspondería a un acuerdo del Inca con un *curaca* de Cuntisuyu o de Chinchaysuyu, en tanto que la de Llullaillaco correspondió -en esto no hay duda- a un acuerdo con un, o una, *curaca* de Collasuyu¹⁸.

Con la expresión *Tahuantinsuyu* y sus cuatro divisiones sucedió lo mismo que con *aribalo*: es tarde para correcciones y se usa esa nomenclatura por comodidad. Pero conviene no perder de vista que los datos provienen de documentos coloniales administrativos y pleitos, por lo que los alcances geográficos están, cada vez, sesgados por el interés de las partes intervinientes.

II. ANTECEDENTES

La única referencia científica previa, en el área andina argentina, para el Proyecto “Estudio de las miniaturas...” era el hallazgo en Aconcagua, al cual había definido como *capacocha* en 1996, nomenclatura que continué en Llullaillaco.

Pero el avance de los estudios de los componentes de éste último sitio mejoraron el reconocimiento de continuidades y cambios que había observado en Aconcagua, y ampliaron la comprensión de algunos textos coloniales administrativos y judiciales, además de las crónicas, datos que permitieron matizar la definición previa¹⁹.

17 (1986) 127-135.

¹⁸ GENTILE, M.E., “Notas sobre algunas mujeres del Collasuyu (siglos XV al XVIII)”, en *Arqueología y Sociedad* (Lima), 18 (2007) 229-248. GENTILE LAFAILLE, M.E., “Entorno sociopolítico y beligerante del testamento e inventario de bienes del cacique principal Andrés Choque (Humahuaca, 1632-1633)”, en *Revista Equitas* (Madrid), 14, (2019a) 67.

¹⁹ GENTILE LAFAILLE, M. E., 2017a; GENTILE, M. E., “El Amaru como emblema de los Incas del Cusco (siglos XVI-XVII)”, en *Revista El Futuro del Pasado* (Salamanca), 8 (2017b) 297-327. GENTILE LAFAILLE, M.E., “Iconología de un diseño incaico en Llullaillaco”, en *Revista Cruz del Sur* (San Isidro, prov.de Buenos Aires), 26 (2017c) 127-179. GENTILE LAFAILLE, M.E., 2018 a. GENTILE, M.E., “Placas zumbadoras y sogas sibilantes asociadas a las *capacochacuna* del volcán Llullaillaco”, en *Revista El Futuro del Pasado* (Salamanca), 9 (2018b) 15-42. GENTILE, M.E., “Dos comentarios a la libreta de viaje a Doncellas de Pablo G. Haedo (1942?)”, en *Libro de Resúmenes XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (Córdoba), (2019 b) 733-734. GENTILE LAFAILLE, M. E., “Los Incas en el Collasuyu - Avances en la etnohistoria de las *capacochacuna* del área andina argentina”. Conferencia Inaugural al VII Congreso Nacional de Arqueología, Perú. 2020. GENTILE LAFAILLE, M.E., « Los Incas en el Collasuyu. Notas sobre alianzas prehispánicas en el área andina argentina”, en *Anuario Jurídico y Económico Escurialense* (San Lorenzo de Escorial), LIV (2021a) 501-

Luego, a partir de las anotaciones en una libreta de campo de Pablo G. Haedo hallada en los últimos años²⁰, en 2019 di noticia de otro tipo de *capacocha* celebrada solo entre *curacuna* locales en un sector de la puna de Jujuy de donde ya había publicado otra forma de *capacocha* en 2003²¹.

Por una parte, *capacocha* era una celebración que no tenía un solo formato, para expresarlo de alguna manera; y, por otra, comenzaba a diferenciarse otra ceremonia que parecía ser coetánea.



Figura 1. Llullaillaco. Vista en planta del hallazgo del pectoral de placas de *mullu* tallado y pulido, y las estatuillas antropo y zoomorfas, junto a El Niño. La escala de 10 cm señala el N. Propiedad del MAAM. Foto #105b, Johan Reinhard.



Figura 2. Aconcgua. Collar que llevaba puesto el niño, formado con piezas de distintos tamaños y materiales; el cordel tiene restos del color rojo untado en la piel. Foto J.R. Bárcena. Centro Científico del CONICET, Mendoza.



Figura 3. Llullaillaco. El Niño viste *uncu* color rojo, sin *tocapu* hasta donde se puede observar. Sobre su cabeza, un penacho de plumas blancas. Propiedad del MAAM. Foto # 4, Johan Reinhard.



Figura 4. Llullaillaco. Detalle de la valva de *Spondylus* pulida ubicada entre la ropa de El Niño. En primer plano, parte del brazo izquierdo. Propiedad del MAAM. Foto # 7, Johan Reinhard.

528. GENTILE, M.E., “Arte, religión y política. Etnohistoria de algunas prendas litúrgicas incaicas procedentes de Llullaillaco”, en *Revista Cruz del Sur*, 41 (San Isidro), 2021b.

²⁰ HAEDO, P. G., *Libreta de viaje a Doncellas*. Ms., 1941. Copia digital facilitada por M.L. Fuchs, 2019.

²¹ GENTILE, 2019b.

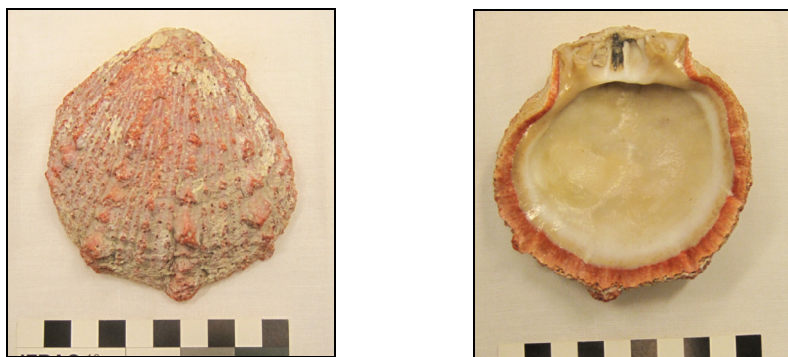


Figura 5 a b. Llullaillaco. Exterior e interior de la valva sin espinas de *Spondylus* (LL-99-030) ubicada por fuera y junto a El Niño. Propiedad del MAAM. Foto M.E. Gentile L.

III. DIFERENCIAS ENTRE *CAPACOCCHA* E *YTU*

La Arqueología mostró la forma mínima de *capacocha*: en la cima de un volcán nevado, personas muy jóvenes dentro de un espacio delimitado, rodeadas de una comitiva miniatura de hombres, mujeres y camélidos; en ese aspecto, ambas ceremonias coinciden cuando *ytu* se organizaba desde el Cusco y el Inca estaba involucrado²².

Pero la noticia que ubica *ytu* en paralelo con *capacocha* la dio el padre Cobo, y permite reconocerla en Llullaillaco y Aconcagua porque decía, además, que durante esta ceremonia ocasional los hombres que participaban de ella vestían ropa roja y llevaban al cuello “unos collares de conchas ensartadas”²³, no mostacillas (*chaquiras*). Hay sendas comitivas en esos sitios formadas por hombres en miniatura halladas junto a los niños, y en los dos grupos, exclusivamente masculinos, predominó el color rojo en la ropa, lo mismo que en la última ingesta de una sopa aderezada con *Bixa orellana*, o similar; además, en Aconcagua todo el cuerpo del niño estaba untado con colorante rojo²⁴.

²² GENTILE, M. E., “Hulti - Acerca del uso de cierta alfarería Tiwanaku expansivo”, en *Revista Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* (Buenos Aires), XVI (1985) 205-220. GENTILE, M. E., 2017 a, b, c. GENTILE, M. E., 2018a, b. GENTILE, M.E., 2019b. GENTILE LAFAILLE, M. E., 2020. GENTILE LAFAILLE, M.E., 2021a, b.

²³ BC - Biblioteca Capitular y Colombina, Sevilla. Sign. 57-4-24. COBO, Bernabé, (S.I.), *Historia del Nuevo Mundo* [Manuscrito]: primera parte, libro undécimo. Contiene: ... 3. *Historia del Nuevo Mundo*, primera parte, libro trece (h. 191 r.-309 v.). Cap. 1. De la religión falsa que tenían los indios del Perú, y cuán dados eran a ella, f. 292. COBO, [1653] 1964, p. 221, Libro 13, Cap. XXXI.

²⁴ Hasta donde se pudo observar, también El Niño de Llullaillaco ingirió algo con colorante rojo, pero su cuerpo no fue untado con ese color. En Llullaillaco también se detectó

Por otra parte, el collar del niño de Aconcagua era de piezas de distintos materiales, pero en Llullaillaco estaba formado con placas de *Spondylus* recortadas y pulidas, con perforaciones dobles²⁵, además de una valva de *Spondylus* (pulida) incluida en su vestimenta y otra por fuera, junto a él (sin pulir, pero sin “espinas”).

IV. DESCRIPCIÓN DE YTU

A partir de la publicación del “*Confessionario ...*” el resumen de la descripción de *ytu* se repitió muchas veces²⁶, en general a la letra, con relación a la religión indígena y sin atender sus contradicciones:

“Delas fiestas de cada mes del año. Cap.VIII. ...

[f.11 r] ... 12. El vltimo mes se llama, Ayamarca, en el qual se *sacrificauan otros cien carneros, y se hazia la fiesta llamada, Raymi cantarayquis*²⁷. *En este mes (que responde a Nouiembre) se aparejaua lo necessario para los mochachos, que se auian de hazer orejones el mes siguiente, y los mochachos con los viejos hazian cierto alarde dando algunas bueltas. Y esta fiesta se llamaua Icu raymi [sic]*²⁸: *la qual se haze de ordinario q[ua]ndo llueue mucho o poco, o ay peitilencia [sic].*

Delas fiestas extraordinarias. Cap. IX.

La fiesta del, Ytu, no tenia tiempo señalado, mas de que en tiempos de gran necesidad se hazia. Para ella ayunaua la gente dos dias en los quales no llegauan a mugeres ni comian cosa con sal, ni axi, ni beuian chicha:y todos se juntauan en vnaplaça donde no ouiesse forastero ni animales. Y para esta fiesta tenian ciertas mantas y vestidos, y adereços que solo seruian para ella, y andauan en procession cubiertas las cabeças con sus mantas muy de espacio tocando sus atambores y sin hablar

rojo de cochinilla (*Dactylopius coccus*), tema aún en estudio. Agradezco estos datos a la Lic. G. Recagno.

²⁵ Este tipo de collar tiene antecedente en la cultura Huari cuyas placas, de formato similar, solo tienen un hueco. Otra continuidad y cambio entre las culturas Moche e Inca se observa en las pinzas, de redondas a triangulares, por ejemplo. Gentile, 2013a.

²⁶ Incluso por Cobo, quien revalidó la autoría de Polo.

²⁷ “... al mes de noviembre llamó este señor [Pachacutec] *Cantarayquis en este mes comienzan a hacer la chicha que han de beber en el mes de diciembre y enero do comienza el año y hacen la fiesta de los orejones ...*” FBM, 77-3, f. 33r. BETANZOS, [1551] 1987, capítulo XV, p. 73.

²⁸ *Ituraymi*, en COBO, BC, 57-4-24, f. 292; luego *itu*, sin volver a mencionar *raymi*. Coincide con la festividad de San Andrés, 30 de noviembre. COBO [1653] 1964, pp. 220-222.

vno con otro. Duraua esto vn dia y vna noche:y el dia siguiente comian y beuian y baylauan dos dias con sus noches. Diziendo que su oracion auia sido accepta. Y aunque no se haga oy dia con toda aquella ceremonia: pero es muy general hazer otra fiesta semejante que llaman, Ayma, con vestiduras que tienen depositado para ello. Y como esta dicho esta manera de procession y bueltas con atambores, y el ayuno que precede y borrachera que se sigue ussan para urgentes necesidades. ... [f.11 v] ... Por esso es necessario aduertir en ellas, especialmente, que esta fiesta del, Ytu, la hazen disimuladamente oy dia en las danças de Corpus Christi, ha[c]iendo las danças de, llamallama, y de, huacon, y otras conforme a su ceremonia antigua: en lo qual se deue mirar mucho. ... aduertir que auia otras muchas fiestas particulares que se hazian por victorias y por otros sucessos: y en cada prouincia ultra de las generales auia otras propias y especiales”²⁹.

En el transcurso del siglo XVI se cambiaron los calendarios del Juliano al Gregoriano. Quienes escribían acerca de las llamadas *fiestas* no siempre tenían claras las correspondencias entre dichos calendarios y el calendario andino. Las fiestas ordinarias andinas fueron fáciles de ubicar con relación a los meses del año europeo siguiendo los trabajos del campo; pero las extraordinarias, como *capacocha* e *ytu*, requerían de un conocimiento al que no todos los autores accedían, y tal vez por eso no dieron noticias de *ytu*: Cieza de León, Betanzos, Sarmiento de Gamboa, Molina “El Cusqueño”, el cura Álvarez, Guaman Poma, el Inca Garcilaso, Santa Cruz Pachacuti y Arriaga.

Quienes escribieron sobre México y Perú promediaron sus datos y afirmaron que *capacocha* e *ytu* eran *sacrificios humanos*, uno de los rasgos identitarios de los salvajes a conquistar y evangelizar; pero en el resumen del texto de Polo se decía “Mas porque ya esto ha cessado del todo no ay que hazer mas mencion dello.”³⁰.

Cobo siguió a Polo con más precisión que sus antecesores: su *Historia* trae la descripción de la celebración de *ytu* en sus variantes, según se realizara solamente en el Cusco, o en dicha ciudad y territorios aliados, o únicamente en éstos últimos. Además, sus nombres: *Itu* en el Cusco, *Ayma* en “*las demás partes*”.

²⁹ CONFESIONARIO ..., 1585, f.11 r-v.

³⁰ CONFESIONARIO ..., 1585, f.11v.

V. YTU EN COLLASUYU

Lo dicho hasta aquí da sentido a varios datos registrados sin señalar más que su posible importancia. Por ejemplo, la llamada Casa Morada, ubicada dentro del recinto de La Paya (valle Calchaquí)³¹. Este edificio prehispánico, de 14 x 4 metros, de piedras rojas apenas desbastadas procedentes de una cantera cercana, podría haber sido una de las casas mandadas construir por el Inca para guardar la ropa y los instrumentos musicales usados en la celebración de *ytu*³², dato que sintoniza con el censo llevado a cabo en Pucarilla³³. Además, como topónimo mestizo de quechua y castellano, *Pucarilla* sería un sitio pequeño y de color rojo.

Pero también queda claro que, tanto en Aconcagua como en Lullailloco, tuvieron lugar sendos *ytu* organizados desde el Cusco ya que la presencia de los niños, las comitivas masculinas y el color rojo dominante en un sector delimitado del emplazo ceremonial indican que el Inca estaba involucrado.

Hasta donde se sabe, esta rogativa tenía como finalidad asegurar la victoria cusqueña en la guerra y detener un desastre agropecuario que, desde cierto punto de vista, son lo mismo porque el *amaru* emblemático del Inca discurría por el subsuelo provocando terremotos y deslizamientos de cerros³⁴; tanto tras un terremoto como tras una guerra, la reconstrucción de puentes, depósitos, canales y andenes de cultivo requeriría mucha mano de obra organizada mediante turnos (*mita*), que no todos los *curacacuna* estaban en situación de poder liderar: artesanos capaces de realizar manufacturas extraordinarias para regalar a los aliados, y el tiempo dedicado a las negociaciones, con el riesgo de reunir en un solo lugar gente que podían ser, o no, finalmente aliados.

Por eso cabe preguntarse si la celebración de *ytu* -a partir del gobierno de Topa Inca Yupanqui, -cuando el Tahuantinsuyu contaba con rutas (*capac ñan*), alianzas para acceder al trabajo rotativo (*mitas*) con que abastecían de alimentos, ropa y armas los depósitos estatales (*colcas*), y *quipu* para control-, si dicha

³¹ AMBROSETTI, J. B., "Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de "La Paya" (valle Calchaquí - Provincia de Salta) Campañas de 1906 y 1907", en *Revista de la Universidad de Buenos Aires* (Buenos Aires), VIII (1907) 43-79.

³² Fuera del área andina argentina, otro edificio rojo fue la "casa toda de cobre" que los collagua construyeron para el Inca Cápac Yupanqui porque se casó con la hija del *curaca*, y para cuando fueron de visita. Durante la rebelión, Gonzalo Pizarro se llevó parte del cobre, y del resto los franciscanos hicieron cuatro campanas (COBO, [1653] 1964, II, p. 70). Otro edificio, pero de adobe, pintado de rojo y con la misma función, sería el Tambo Colorado, en el valle de Pisco.

³³ GENTILE, 2013a.

³⁴ GENTILE, 2017b.

rogativa podría haber tenido para el *curaca* aliado el sentido de impedir el desastre, más allá de su exacto origen.

En cualquier caso, los cusqueños se anticipaban vencedores por estar en condiciones de sostener un asedio más allá de los ciclos de la Naturaleza dadas sus reservas en los depósitos estatales (*colca*).

El Niño de Llullaillaco también estaba acompañado por quienes serían los intérpretes de su oráculo³⁵, lo que permite preguntarse si ambas ceremonias, de rogativa y de alianza, *ytu* y *capacocha*, se realizaron siempre al mismo tiempo. En ese emplazo en particular parece que fue así.

VI. ACTUALIZACIÓN DE LA CRONOLOGÍA RELATIVA

Por ahora debo retomar lo dicho en trabajos previos. No contamos con fechados absolutos de los hallazgos en Aconcagua y Llullaillaco. Por eso, en el marco de la cronología interna incaica, ubico la celebración de *ytu* en Aconcagua, tras *ytu* y *capacocha* en Llullaillaco porque los relatos de la expansión del Cusco muestran que la estrategia cusqueña fue no dejar territorios conflictivos o enemigos a la espalda durante la conquista hacia el sur, siguiendo las líneas generales de la cordillera y el mar.

Es decir, Aconcagua y Llullaillaco pueden fecharse sin dudas luego que Topa Inca Yupanqui, el sucesor de Pachacutec, conquistara las grandes jefaturas territoriales -y sus artesanos especializados- del Collao (altiplano que rodea el lago Titicaca) y Chimú, en la actual costa norte peruana.

Pero en Aconcagua, respecto de la fecha de su realización, uno de los estudios microbiológicos concluyó rápidamente que:

*“... si la llegada de los españoles al Imperio Inca se establece en 1532, no se duda de que [la momia de Aconcagua] es precolombina. Por lo tanto, el hallazgo de Trichuris Trichiura en el contenido intestinal de la momia [de Aconcagua] torna muy dudosa la sugerencia de Fouant, M. (2, 4, 7), quien ha opinado que la citada especie de nematelminto habría sido introducida en América desde el Viejo Mundo con el descubrimiento y colonización del continente americano”*³⁶.

³⁵ GENTILE, 2017a, p. 58.

³⁶ ARENAS, G.N., CICCARELLI, A.S. y FERNÁNDEZ, R.A., “Estudio de microbiota intestinal de la momia precolombina del cerro Aconcagua. En J. Schobinger (comp.), *El santuario incaico del cerro Aconcagua* (pp. 101-104). Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, 2001, p.103.

Esta afirmación no tomó en cuenta la distancia cronológica entre la exploración anónima previa a la firma de los documentos oficiales de la conquista y colonización, y que los españoles llegaron oficialmente a América en 1492. Todas estas circunstancias merecen atención por su posible incidencia en el fechado de la ceremonia de Aconcagua, que al ser *ytu* abre una perspectiva mejor articulada a los motivos de su realización ya que nada impide pensar que *ytu* en Aconcagua pudo haberse realizado cuando en ¿Quito? ¿Cusco? ya se sabía que la presencia hispana era en plan de conquista, o cuando los enfrentamientos entre los grupos de Huáscar y Atahualpa estaban en su punto. Este asunto merece más investigación.

VII. TIPOS DE TERRITORIOS ANEXADOS Y SU POBLACIÓN

Un tema que a veces queda desvaído frente al lujo y complejidad de las ceremonias celebradas en Aconcagua y Lullaillaco, y frente al despliegue técnico plasmado en manufacturas exquisitas, es el de las características de los territorios anexados.

Mediante la alianza realizada en Aconcagua, el Cusco adquiriría un punto en la costa para continuar las exploraciones hacia el sur y hacia adentro en el mar. Las rutas marítimas se perdieron tras la conquista y colonización hispanas, y el piloto Pedro Sarmiento se quejaba por eso³⁷.

Mediante la alianza en Lullaillaco se agregó la pequeña, pero muy feraz región al Sur y Este de los grandes salares, que había estado bajo la protección de Tucumu “el dios de las comidas”³⁸.

En cuanto a la población de dichos lugares anexados, la faja (*chumpi*) que ajusta el vestido (*acsu*) de La Doncella³⁹ sobre cuyo hombro derecho se encontró cuidadosamente doblada una camiseta (*uncu*) con el signo “alianza...” tiene un diseño que repite una unidad mínima de sentido (*tocapu*) que se compone de líneas horizontales -a lo largo de la faja- en las que se alternan cuadrados claros y oscuros que, en la línea siguiente, se presentan opuestos.

³⁷ GAGU - Georg-August-Universität Göttingen, Cod. MS. hist. 809. SARMIENTO DE GAMBOA, P., 1572 – *Segunda parte de la historia general llamada yndica; la qual por mandado del Execlentísimo Señor Don Francisco de Toledo virrey gobernador y capitán general de los reynos del Piru y mayordomo de la casa real de Castilla conpuso el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa*. SARMIENTO DE GAMBOA, P., *Historia de los Incas (2da. parte de la Historia General llamada Indica)*, Buenos Aires [1572] 1943, 217. El padre Cobo decía que los Incas habían explorado hasta el Estrecho. El tema sigue abierto.

³⁸ GENTILE, M.E., “Tucumán: etnohistoria de un topónimo andino”, en *Investigaciones y Ensayos* (Buenos Aires), 57 (2008) 61-98.

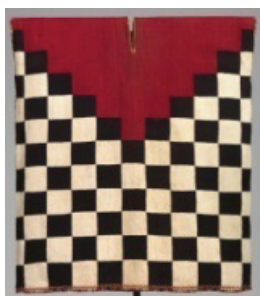
³⁹ Llamada así por convención.

Esta unidad mínima de sentido está formada por cuatro cuadrados claros y oscuros, en color plano, alternados en hileras verticales en las que -en las hileras yuxtapuestas- también se alternan cuadros claros y oscuros contrapuestos, pero estos contienen un rectángulo de color contrastante, tal como se ve en las figuras siguientes.

En mi opinión, su significado está relacionado con la ceremonia de alianza celebrada en Llullaillaco, que debió incluir el traslado de poblaciones trasterradas (*mitmacuna*) que quedaron contenidas en, y por, otras poblaciones. Esta forma de *tocapu* está en una prenda femenina, pero hay otro diseño que alterna blanco y negro en el asa y en el cuerpo de bolsitas para hoja de coca (*chuspa*), que es una pieza de vestuario masculino. Las estatuillas que las llevan son, una de metal y la otra tallada en *mullu*; coinciden en vestir *uncu* tipo A, *yacolla* color marrón oscuro y penacho de plumas negras.

Aunque todavía no sea posible precisar todos los motivos y todos los puntos de traslado hacia y desde la región en torno de Llullaillaco, por lo menos se sabe del traslado de agricultores de maíz al valle llamado por eso Calchaquí, y de metalurgistas chimú en los alrededores del mineral de Famatina⁴⁰. La ropa de tres de las mujeres elegidas indicaba su procedencia de las tierras bajas, según se vió en la primera parte de este ensayo.

Las figuras siguientes actualizan los significados de los signos determinados en la ropa de los participantes de las ceremonias en Aconcagua y Llullaillaco, temas que permanecen abiertos en parte dado que los estudios de los materiales del último sitio citado todavía están en proceso.



Territorialidad discontinua, o territorios ganados para cultivos de maíz, amenazados con el incendio de alma-cenas (*colcas*) y campos de cultivos (*chacras*) (Gentile, 2021a-b).

Uncu tipo A. Lo visten guerreros conquistadores de nuevos territorios para el Tahuantinsuyu. Recuperado de internet. Hay este tipo de *uncu* en varios museos andinos, pero no tan bien conservados.

⁴⁰ GENTILE, M. E., "Evidencias e hipótesis sobre los atacamas en la puna de Jujuy y quebrada de Humahuaca", en *Journal de la Société des Américanistes* (Paris), 74 (1988) 87-103. GENTILE, M. E., "Análisis de algunos nombres de lugares del Noroeste argentino a partir de su ubicación y de la historia regional prehispánica y colonial", en *Tawantinsuyu* (Canberra), 1, 46-54 (1995). GENTILE, M. E., 2013.



Alianza entre el Inca y grupos familiares (*ayllu*) o poblaciones de un sector del Tahuantinsuyu (*suyu*), pactada bajo la amenaza de un ataque con aluviones o incendios a las poblaciones (*llaqta*), campos de cultivo (*chacras*) y almacenes de comida, ropa y armas (*colcas*) (Gentile, 2021a-b).

Uncu tipo B. Lo visten los organizadores y administradores de los acuerdos para incorporar nuevos territorios sin confrontar en una guerra. Foto Lisardo F. Maggipinto.



Ingreso a la elite cusqueña (Gentile, 2021a-b).

Uncu tipo C, color negro, sin *tocapu*. En la Colonia, sus propietarios indígenas poseen también *uncu* tipo D. Dibujo de J. Fernández Baca



Participante en la rogativa *ytu*, jefe regional (*curaca*) (Gentile, 2017a, 2021a-b).

Uncu tipo D, color rojo, sin *tocapu*. Foto M. E. Gentile.



Probablemente el *curaca* que celebra *ytu*; la estatuilla de plata que lo viste en Aconcagua está junto a otras dos que visten los tipos A y B (Gentile, 1996, 2021 a-b).

Uncu tipo E, color verde oscuro, sin *tocapu*. Foto Hugo A. Pérez Campos.



Signo Guerra y escarmiento (Gentile, 2021a-b).

Chuspa, bolsa para hoja de coca con dibujo de cabezas apiladas.

Solo la llevan dos estatuillas masculinas talladas en *mullu*, sin placa de metal. Una en el séquito de La Doncella viste *uncu* tipo B; otra en el séquito de El Niño viste *uncu* tipo A.

Foto Lisardo F. Maggipinto. Dibujo de J. Fernández Baca.



Signo *Mitmacuna* ¿femenino? (Gentile, 2021a-b). *Chumpi*, faja, cinturón, con diseño de cuadros claros y oscuros alternados en unas filas e intercalados en otras. Lo viste La Doncella, cuyo *acsu*, vestido, es color marrón claro, sin teñir. Foto J. Reinhard.



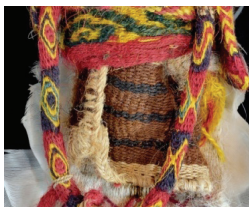
Signo *Mitmacuna* ¿masculino? (Gentile, 2021a-b). *Chuspa*, bolsa para hoja de coca con dos franjas angostas de cuadriláteros blancos y negros alternados, dispuestos entre franjas de colores marrón claro y marrón oscuro, sin teñir. Una de las dos bolsas tiene un diseño similar en el asa. Fotos Lisardo F. Maggipinto.



Signo *Machacuay*, en atuendo de todas las estatuillas femeninas y de La Doncella. Aún no se sabe si La Niña lo viste también (Gentile, 202 a-b). Tejido tubular prendido a la *lliclla*, manta, con dos *tupu* de oro (alfiler de metal). Foto M.E. Gentile.



Signo *Cuychi*, arco iris (Gentile, 2021a-b). *Lliclla*, manta, atuendo de una de las mujeres elegidas que viste ropa oscura, *yana aclla*, prendida con un *tupu* (alfiler de metal). Foto M.E. Gentile.



Signo *Amaru*, riadas, franjas alternadas en colores marrón oscuro y negro (Gentile, 2021a-b). *Acsu*, vestido, atuendo de *yana aclla* prendido sobre los hombros con dos *tupu* (alfiler de metal). Foto Lisardo F. Maggipinto.



Huayruru aclla, mujer elegida que viste *lliclla* y *acsu*, manta y vestido, de colores contrastantes (Gentile, 2021a-b). Foto M.E. Gentile.



Paco aclla, mujer elegida que viste *lliclla* y *acsu*, manta y vestido, de colores rojo y amarillo (Gentile, 2021a-b). Foto M.E. Gentile.



Yana aclla, mujer elegida que viste *lliclla* y *acsu*, manta y vestido, de colores negro, marrón, gris oscuro (Gentile, 2021a-b). Foto M.E. Gentile.

VIII. RECAPITULANDO ...

Los estudios de los hallazgos en Aconcagua y Llullaillaco permiten, hasta ahora, decir lo siguiente:

- En ambos sitios se celebró *ytu*, rogativa que se realizaba cuando el Inca iba personalmente a la guerra, y también cuando había desastres naturales.
- En Llullaillaco tuvo lugar, asimismo, la celebración de *capacocha*, alianza entre el Inca y un *curaca* local, con un oráculo que se consultaba desde el Cusco como reaseguro de fidelidad.
- La cantidad de estatuillas en Llullaillaco (diez antropomorfas masculinas, doce femeninas, seis camélidos machos en metal y nueve camélidos hembras en *mullu*) permitió reconocer los rangos de los participantes en las celebraciones, sus edades, los significados de algunos diseños textiles, entre otros asuntos.
- El Niño, en Llullaillaco, estaba relacionado con el oráculo, y acompañado por el Inca o su representante, además del *curaca* con quien el Inca celebraba la alianza.
- La Doncella, también allí, estaba acompañada por la Coya, o su representante, secundada por sus “enanitas”⁴¹.

⁴¹ GUAMAN POMA, [1613] 1987, f. 134.

- La Niña, estaba acompañada por tres de los cuatro tipos de mujeres elegidas.
- Si en la Casa Morada se guardó la parafernalia usada durante *ytu* en la región, hasta el momento no es posible determinar en cuál de los nevados cercanos se realizó dicha ceremonia porque todos ellos han sido saqueados durante el siglo XX⁴².
- La cronología relativa interna del Tahuantinsuyu puede ajustarse así: Llullaillaco es posterior a la conquista de Chimú y el Collao por Topa Inca Yupanqui; Aconcagua es posterior, y hasta podría haber sido contemporánea a la conquista hispana.
- Llullaillaco no es el nombre prehispánico del volcán sino que fue puesto por quienes sabían que era el emplazo ceremonial de un oráculo. Ante la imposibilidad de destruirlo se trató de desprestigiarlo con un apodo despectivo relacionado con la mentira (*llulla*).
- En cuanto al Inca del Cusco, como gobernante, al incorporar al arco iris (*cuychi*) y a una boa gigantesca (*amaru*) a sus insignias, mostraba que podía manipularlos favorablemente; exhibirlos en la ropa de quienes celebraban *capacocha* era otra forma de actualizar el recuerdo de sus propias victorias.
- La expansión del Cusco se basó en el trabajo organizado por turnos, las *mitas* (el verdadero tesoro del Inca). A las *mitas* se llegaba mediante alianzas avaladas por *huacas* oraculares que darían cuenta de la fidelidad de los aliados al Inca y, por ende, de la continuidad de las mismas.
- La inestabilidad durante el gobierno de Huayna Capac, padre de Huascar y Atahualpa, generó otras formas de conocer el estado de las alianzas al interior del Tahuantinsuyu, además de las *huacas* oraculares. Una de ellas fue la *confesión* -en expresión de los cronistas- en las *apachitas*, y otra mediante Catiquilla, un *huaca* cusqueño que era llevado donde lo requerían y podía hacer hablar a cualquier *huaca* regional, aunque no pudiese o no quisiese manifestarse⁴³.

⁴² BEORCHIA NIGRIS, A., *El enigma de los santuarios indígenas de Alta Montaña*, San Juan 1985.

⁴³ BNE - Biblioteca Nacional de España, Madrid. Mss. 3169, *Papeles varios sobre los indios Incas, Huarochiris y otras antigüedades del Perú*, f. 84v o f. 42. ÁVILA, F. de, *Dioses y hombres de Huarochirí. Narración quechua recogida por Francisco de Avila*, Lima [1598] 1966, cap.20. GENTILE, M.E., "Un poco más acerca de la apachita andina", en *Revista Espéculo* (Madrid), 29 (2005) 1-17.

- Como dije líneas arriba, la Arqueología mostró los aspectos formales de los pactos entre los Incas del Cusco y sus aliados del sur que, articulados con datos de crónicas y documentos jurídicos y administrativos coloniales, así como registros etnográficos, permitieron discernir algunas microsecuencias y alcances sociopolíticos y religiosos de *capacocha* e *ytu* como las ceremonias cusqueñas más importantes en cuanto a la expansión y consolidación del Tahuantinsuyu desde el Cusco.

IX. BIBLIOGRAFÍA CITADA

Documentos en archivos

- FBM - Fundación Bartolomé March Servera. Palma de Mallorca, España. 77-3 Juan de Betanços, *Suma y narracion. De los Yngas que los yndios nombraron...* [1551].
- BNE - Biblioteca Nacional de España, Madrid. Mss. 3169: *Papeles varios sobre los indios Incas, Huarochiris y otras antigüedades del Perú*. <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000087346>. [Contiene: Cristóbal de Molina “el cusqueño” (f.2r-36v), Juan Polo de Ondegardo, Francisco de Ávila (f.64r-129r) y Joan de Santa Cruz Pachacuti.
- AGI – Archivo General de Indias, Sevilla. JUSTICIA,413,N.1 *1558-1570. Los indios de Canta contra los de Chacalla* [por los cocales de Quibi]. <http://pares.culturaydeporte.gob.es/inicio.html>. Publicado con comentarios en Rostworowski, 1988.
- BC – Biblioteca Capitular y Colombina, Sevilla. Sign. 57-4-24 COBO, B. (S.I.), *Historia del Nuevo Mundo* [Manuscrito]: primera parte, libro undécimo. Contiene: ... 3. Historia del Nuevo Mundo, primera parte, libro trece (h. 191 r.-309 v.). Cap. 1. De la religión falsa que tenían los indios del Perú, y cuán dados eran a ella.
- GAGU - Georg-August-Universität Göttingen, Cod. MS. hist. 809 SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro, 1572 – *Segunda parte de la hisstoria general llamada yndica; la qual por mandado del Exelentissimo Señor Don Francisco de Toledo virrey gobernador y capitan general de los rreynos del Piru y mayordomo de la casa real de Castilla conpuso el capitan Pedro Sarmiento de Gamboa*.

Publicaciones

- ALBORNOZ, C. de, en DUVIOLS, P., “Albornoz y el espacio ritual andino prehispánico”, en *Revista Andina* (Cusco), 2 (1), (1984) 169-222.
<http://www.revistaandinacbc.com/wp-content/uploads/2016/ra03/ra-03-1984-08.pdf>.
- ÁLVAREZ, B., *De las costumbres y conversión de los indios del Perú: memorial a Felipe II (1588)*, Madrid 1998.
- AMBROSETTI, J.B., “Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de “La Paya” (valle Calchaquí-Provincia de Salta) Campañas de 1906 y 1907”, en *Revista de la Universidad de Buenos Aires* (Buenos Aires), VIII (1907), 1-530. https://ia802504.us.archive.org/5/items/raha_102980/raha_102980.pdf.
- ARENAS, G.N., CICCARELLI, A.S., y FERNÁNDEZ, R.A., “Estudio de microbiota intestinal de la momia precolombina del cerro Aconcagua. En J. Schobinger (comp.), *El santuario incaico del cerro Aconcagua* (pp. 101-104). Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, 2001.
- ARRIAGA, P.J. de, *Extirpación de la idolatría del Pirv*, Lima 1621. <https://archive.org/details/extirpaciondelai00arri>.
- ÁVILA, F. de, *Dioses y hombres de Huarochiri. Narración quechua recogida por Francisco de Avila*, Lima [1598] 1966.
- BEORCHIA NIGRIS, A., *El enigma de los santuarios indígenas de Alta Montaña*, San Juan 1985.
- BETANZOS, J. Díez de, *Suma y narración de los Incas...*, Madrid [1551] 1987.
- CIEZA DE LEÓN, P., *El Señorío de los Incas*, Lima [1551] 1967.
- CIEZA DE LEÓN, P., *La crónica del Perú*, Madrid [1609] 1985.
- COBO, B., *Historia del Nuevo Mundo*, Madrid [1653] 1964.
- *CONFESIONARIO para curas de indios con la instrucción contra sus ritos...*, Antonio Ricardo, Lima 1585. <https://www.wdl.org/es/item/13748/>.

- DUVIOLS, P., “Un inédit de Cristóbal de Albornoz: La Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas”, en *Journal de la Société des Américanistes*, (Paris), LVI (I), (1964) 7-39.
http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/jsa_0037-9174_1967_num_56_1_2269.
- DUVIOLS, P., “Albornoz y el espacio ritual andino prehispánico”, en *Revista Andina* (Cusco), 2 (1), ([1964] 1984) 169-222.
<http://www.revistaandinacbc.com/wp-content/uploads/2016/ra03/ra-03-1984-08.pdf>.
- FERNÁNDEZ BACA, J., *Motivos de ornamentación de la cerámica Inca Cuzco*, Lima 1973.
- FERNÁNDEZ BACA, J., *Motivos de ornamentación de la cerámica Inca Cuzco II*, Lima 1989.
- FOUANT, M.; ALLISON, M.; GERSZTEN, E., y FOCACCI, G., “Parásitos intestinales entre los indígenas precolombinos”, en *Chungara* (Arica), 9, (1982) 285-299.
<http://chungara.cl/index.php/es/allcategories-en-us/11-volumenes-espanol/109-volumen-9-1982>.
- GARCILASO DE LA VEGA, Inca, *Comentarios Reales de los Incas*, Caracas [1609] 1985.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Hulti - Acerca del uso de cierta alfarería Tiwanaku expansivo”, en *Revista Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* (Buenos Aires), XVI (1985) 205-220.
<http://www.saanropologia.com.ar/textos/hulti-acerca-del-uso-de-cierta-alfareria-tiwanaku-expansivo/>.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Evidencias e hipótesis sobre los atacamas en la puna de Jujuy y quebrada de Humahuaca”, en *Journal de la Société des Américanistes* (Paris), 74 (1988) 87-103. doi : 10.3406/jsa.1988.1330.
<http://naturalis.fcny.unlp.edu.ar/id/20130708012200>.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Supervivencia colonial de una ceremonia prehispánica”, en *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* (Lima), 23 (1), 69-103 (1994).
<http://www.ifea.org.pe/libreria/bulletin/1994/pdf/69.pdf>.
<http://naturalis.fcny.unlp.edu.ar/id/20130708012203>.

- GENTILE LAFAILLE, M. E., “Análisis de algunos nombres de lugares del Noroeste argentino a partir de su ubicación y de la historia regional prehispánica y colonial”, en *Tawantinsuyu* (Canberra), 1, 46-54 (1995).
- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Dimensión sociopolítica y religiosa de la *capacocha* del cerro Aconcagua", en *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* (Lima), 25 (1) (1996) 43-90.
<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20130708012204>.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “El tesoro del Inca: entorno sociopolítico y proyección histórica de una creencia de conquista (gobernación de Tucumán, siglos XVI a XX)”, en *Arqueología y Sociedad* (Lima), 21 (2001) 1-14.
<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/Arqueo/article/view/12278>.
<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20140225012837>.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Presencia incaica en el “paisaje de acontecimientos” de un sector de la puna de Jujuy: *huanca, usnu, cachauis y quipildor*”, en *Boletín de Arqueología PUCP* (Lima), 7 (2003) 217-262.
<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/1992/1923>.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Un poco más acerca de la apachita andina”, en *Revista Espéculo* (Madrid), 29 (2005) 1-17.
<https://webs.ucm.es/info/especulo/numero29/apachita.html>.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Notas sobre algunas mujeres del Collasuyu (siglos XV al XVIII)”, en *Arqueología y Sociedad* (Lima), 18 (2007) 229-248.
<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20130710012213>.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Tucumán: etnohistoria de un topónimo andino”, en *Investigaciones y Ensayos* (Buenos Aires), 57 (2008) 61-98.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “El censo de los runa: datos y reflexiones sobre los incas en el Collasuyu”, en *Nueva Corónica* (Lima), 2 (2013) 91-120.
<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20161201014341>.
- GENTILE LAFAILLE, M. E., “La fundación incaica del oráculo *capacocha* en el Collasuyu: secuelas de una nota a pie de página”, en *Revista Cruz del Sur* (San Isidro, prov. de Buenos Aires), 22 (2017a) 11-83.
<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20171211014918>.

- GENTILE LAFAILLE, M. E., “El Amaru como emblema de los Incas del Cusco (siglos XVI-XVII)”, en *Revista El Futuro del Pasado* (Salamanca), 8 (2017b) 297-327. doi: <<http://dx.doi.org/10.14516/fdp>.
<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20171211014917>.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Iconología de un diseño incaico en Llullaillaco”, en *Revista Cruz del Sur* (San Isidro, prov.de Buenos Aires), 26 (2017c) 127-179.
http://www.revistacruzdelosur.com.ar/Numeros_021-030/RHCZDS-02603-Gentile_Lafaille-Iconologia.pdf.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Vulcanismo y terremotos andinos. Alcance sociopolítico y religioso de algunas creencias en el siglo XVI”, en *Anuario Jurídico y Económico Escurialense* (San Lorenzo del Escorial), LI (2018a) 501-520.
<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20190916016029>.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Placas zumbadoras y sogas sibilantes asociadas a las *capacochacuna* del volcán Llullaillaco”, en *Revista El Futuro del Pasado* (Salamanca), 9 (2018b) 15-42.
<http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2018.009.001.001>.
<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20181010015455>.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Entorno sociopolítico y beligerante del testamento e inventario de bienes del cacique principal Andrés Choque (Humahuaca, 1632-1633)”, en *Revista Æquitas* (Madrid), 14, (2019a) 65-116.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7425938>.
<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20190909016012>.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Dos comentarios a la libreta de viaje a Doncellas de Pablo G. Haedo (1942?)”, en *Libro de Resúmenes XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (Córdoba), (2019b) 733-734.
<https://suquia.ffyh.unc.edu.ar/handle/suquia/3491>.
- GENTILE LAFAILLE, M. E., “Los Incas en el Collasuyu - Avances en la etnohistoria de las *capacochacuna* del área andina argentina”, Conferencia Inaugural al VII Congreso Nacional de Arqueología, Perú. 2020.
<https://www.facebook.com/cultura24.tv/videos/1288563831477203/>.
- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Los Incas en el Collasuyu. Notas sobre alianzas prehispánicas en el área andina argentina”, en *Anuario Jurídico y Económico Escurialense* (San Lorenzo de Escorial), LIV (2021a) 501-528.
<https://publicaciones.rcumariacristina.net/AJEE/article/view/495/pdf>.

- GENTILE LAFAILLE, M.E., “Arte, religión y política. Etnohistoria de algunas prendas litúrgicas incaicas procedentes de Lullailaco”, en *Revista Cruz del Sur*, 41 (San Isidro), 2021b.
https://www.revistacruzdelosur.com.ar/RHCZDS_041.htm.
- GUAMAN POMA DE AYALA, P., *El primer Nveva Coronica i Bven Gobierno conpvesto por don...* c. 1615. <http://www.kb.dk/elib//mss/poma>.
- HAEDO, P. G., *Libreta de viaje a Doncellas*. Ms., [1941-1942] c.1972. Copia digital facilitada por M.L. Fuchs, 2019.
- LAMANA FERRARIO, G. (ed.), y HAMPE MARTÍNEZ, T. (est.biog.), *Pensamiento colonial crítico. Textos y actos de Polo Ondegardo*, Lima-Cusco 2012.
- LUQUE TALAVÁN, M., “Los libros de huacas en el virreinato peruano: fiscalidad y control regio en torno a los tesoros prehispánicos enterrados”, en *La Moneda: Investigación numismática y fuentes archivísticas*, (Lima), (2012) 293-311.
http://gl.www.mcu.es/archivos/docs/Novedades/AHN_13_M_Luque_Talavan.pdf.
- OVIDIO NASÓN, P., *Las Metamorfosis*, Barcelona [c.10 a. C.] 1999.
- POLO ONDEGARDO, J., “Los errores y supersticiones de los indios sacadas del tratado y averiguación que hizo el Licenciado Polo, 1559?”, en Lamana Ferrario y Hampe Martínez, 2012, pp. 343-363.
- ROSTWOROWSKI, M., “La región del Colesuyo”, en *Revista Chungara* (Arica), 16-17 (1986) 127-135.
http://www.chungara.cl/Vols/1986/Vol16-17/La_region_del_colesuyo.pdf.
- ROSTWOROWSKI, M., *Conflicts over coca fields in XVIth-Century Perú*, Ann Arbor 1988. [Ver ms. en AGI].
- SARMIENTO DE GAMBOA, P., *Historia de los Incas (2da.parte de la Historia General llamada Indica)*, Buenos Aires [1572] 1943.

Webgrafía

- MUSEO DE ARQUEOLOGÍA DE ALTA MONTAÑA, SALTA.
www.maam.gob.ar.

- REINHARD, J.
<http://www.johanreinhard.net/httpspicasawebgooglecom102424958205286539086>.

X. AGRADECIMIENTOS

- *Institucionales*: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Secretaría de Cultura, Gobierno de Salta; Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta.
- *Personales*: Reitero lo dicho en oportunidad de la conferencia de apertura del VII Congreso Nacional de Arqueología cuando dediqué la misma a la Lic. Gabriela Recagno Browning, directora del MAAM, sin cuya confianza el Proyecto de estudio de las miniaturas de Lullailaco no hubiese sido posible, y al doctor Jean-Joinville Vacher, ex director del Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA, Lima), sin cuyo respaldo tampoco se hubiese podido publicar mi ensayo sobre Aconcagua en 1996.